

LA BATAJILLA

Periódico de Ideas y Crítica

AÑO I — NÚM. 18 — NO SE EVUELVEN

LOS

(PORTE PAGADO) — ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1069

MONTEVIDEO, 1.º DE MAYO DE 1916.

ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO.

LA REVOLUCIÓN



para los nobles que conspiraban contra la revolución, la guillotina fue la vengadora del látigo y, como tal, un instrumento libertador. Odiosa tornóse más tarde cuando las pasiones políticas la dirigieron contra el pueblo. Aquel día la reacción levantó su cabeza y la burguesía empezó a erguirse. Un oficial de artillería, oscuro y desconocido, soñaba en la sombra.

Acto de violencia fue la Revolución, bendita sea! Hizo correr torrentes de sangre y las cuchillas de las guillotinas melláronse al continuo golpe sobre la plebe fatal. Hubo la borrachera del crimen, el vértigo de la muerte; una danza macabra de delaciones mutuas enviándose al cadalso... Era necesario!

Sobre las espaldas de una sola clase social pesaba la complicada máquina humana. Crímenes y vicios, mentiras e hipocresías acumulaban tanto peso sobre la plebe que ella un día lo arrojó todo al suelo. Lo arrojó y lo destruyó; soberbia, imponente, gloriosa en su locura, heroica en su altivez, alcanzó las culminancias del genio. Del fondo sombrío de la canalla surgieron voces elocuentes y la libertad total tuvo protetas sublimes.

Que importa la sangre derramada, si ella es el riego que hace fructificar el árbol de la libertad! Que importan las víctimas, si ellas son los prodigios indispensables para la consecución de toda noble y generosa idea!

Cayó la lluvia de sangre, probando una verdad proclamada por la historia: que toda época nueva se inaugura con estallidos de violencia, para anular lo pasado, para abrir caminos a lo porvenir! Sirva esto de ejemplo para aquellos filosos que aplauden la violencia pasada y la censuran hoy.

Y nosotros, los que proclamamos el advenimiento de una nueva edad histórica, probemos con las deducciones del ayer lo ineludible de la violencia. Con sangre y con sacrificios se han conquistado hasta ahora todas las posiciones; nunca de buen grado las han perdido sus poseedores. Corolario de la evolución, los actos revolucionarios van, por el hierro y por el fuego, abriendo anchos caminos.

Entre lágrimas y sangre camina la humanidad; sea así si con ello podemos alcanzar más pronto el soñado término al universal dolor.

Y como en el hecho de la toma de la Bastilla, convenzamosnos que detrás de las rotas apariciones hay un cadáver ambulante, un cuerpo sin alma.

Como el pueblo de París temíamos la conciencia de la fuerza y la victoria será nuestra!

11

LA COMUNA

El pueblo había sido engañado! Los esfuerzos del pueblo habían fracasado; vencidos por el austro dominadora de la burguesía. Esta, que durante el temporal revolucionario permaneciera en casa guardada mientras la plebe hacía su obra, surgió en el momento de la repartición y acaparó para sí los mejores trozos.

Y el pueblo... El pueblo, despreciado, envilecido, continuo en su afán laborioso, trabajando para su nuevo amo, sin que de la agitación pasada guardara otra cosa que la visión de la felicidad adivinada, y odio, mucho odio, un odio infinito para la nueva clase parasitaria.

De la larga incubación revolucionaria no había surgido otra cosa que un nuevo amo: la burguesía, que antes se confundía con la plebe y que ahora pretendía convertirse en dominadora.

Nada había cambiado, idénticos dolores, idénticos sufrimientos, las mismas penas, iguales ansias. La explotación constituida en sistema, la ignorancia como medio de sumisión, la esclavitud del cerebro y del estómago, para mantener la parasitaria minoría de orgullosos y satisfechos.

Los agitadores del 95 habían prometido al pueblo la felicidad que Juan Jacobo y otros trazaron con las tintas coloridas de su genio. La realidad fue espantosa.

A la servidumbre pasada en que el hombre era considerado como una bestia, vino a suceder el salario en que el hombre representa algo menos. El esclavo debe de ser mantenido y representa un capital; no así el asalariado que se sustituye cuando se quiere.

Los prosélitos de La Jacquerie soñaban con la posesión de las riquezas sustraídas a la nobleza, pero faltos de fuerza para detenerlas cayeron en manos de la burguesía, dueña de la tierra. La plebe continuó sudando sobre el terruño.

Tanta riqueza, tanto bienestar acumulados necesitaban defensores, y a las declaraciones de los revolucionarios que establecían la fraternidad, la burguesía opuso la visión macabra del Gran Asesino. Se hicieron y deshicieron patrias; de la noche a la mañana el hermano era enemigo del hermano y obligado a batirse. La *carrie de cañón* tapizó la marcha del Corso Rojo; de un extremo a otro de la tierra los ejércitos se movían en evoluciones terribles, y el hombre se constituyó en asesino del hombre.

La iglesia resucitó con los delirios de Robespierre, y el hambre — producto de la desigualdad económica — y la ignorancia — engendro del fanatismo y de la creencia religiosa — y la degradación moral — producto ponzoñoso del milita-

Trilogía de la Violencia

Hoy, que se pretende encauzar en el canal de la sumisión el rugidor torrente de las reivindicaciones, hagamos valer nosotros, los espíritus libres, la altivez de la violencia y contemos la sucesión de aquella Trilogía, pórtico de luz a través del cual los tiempos nuevos se divisan.

LA BASTILLA

Enhiesta y ruda, la Bastilla se destacaba en el cielo de París como una mancha imborrable; no lejos oscurecía también la lucidez del horizonte la sombra de Notre Dame. Sobre el surco se divisaban dos sombras: el torreón de la tiranía y la cúpula de la ignorancia, el Estado y la Iglesia.

Debían caer. La piqueta demoleadora había sonado más de una vez sobre

las recias murallas; generaciones enteras de sabios y de filántropos habían manejado contra ellas la clara destructora, pero sus esfuerzos habían sido inútiles; el pueblo dormía y era necesario despertarlo.

Le despertó el hambre. El día en que el estómago llevó al cerebro sus agudas sensaciones, al plebeyo, al que ya los sabios habían dicho que la miseria era el origen del embrutecimiento humano, se rebeló y proclamó con altivez su derecho a la vida. Pidió pan, y como no se lo dieran los que estaban acostumbrados a tratarle como paria, protestó como hombre y la represión fue sangrienta.

Enseñanzas filosóficas suministradas a un cuerpo hambriento se transforman en estallidos de cólera. Las mal digeridas digresiones de Juan Jacobo fueron para el populacho de París un acicate a su deseo. El pueblo hambriento rugía de rabia cuando lefa las doradas utopías del

Emilio, y para alcanzarlas se lanzó a la calle.

Alguien dijera que a la dominación de la sangre debía sustituir la de la inteligencia, y como el pensamiento francés se hallase por aquel tiempo prisionero en la Bastilla, a ella se dirigió el populacho, haciéndola blanco de sus furias.

Verdadera representación de los viejos tiempos cuyo fin había sonado; fantasma pavoroso forjado en locas imaginaciones, temor de pusilánimes, la vieja Bastilla no era más que una ficción. En vez de la ruda e invencible fortaleza que la imaginación popular soñara, encontré con una vetusta caserna, guarnecida por unos cuantos inválidos...

Símbolo de la época, la Bastilla temida y pavorosa, era una tonta mentira con que la nobleza engañaba a la plebe. Hizose un simulacro de combate y el pueblo de París tomó la Bastilla...

¿A qué, pues, tanto ruido? ¡Ah! es que con ese solo y sencillo hecho de un pueblo que destruye un engaño con que esclavizado, ábrese para la Humanidad una era fecunda en actos dignificadores.

Despertando de su ignorancia secular

el pueblo emprendió y por la sola fuerza de ese hecho cayeron en polvo las mentiras de lo pasado, en polvo tornaron los preconceptos de raza. El pueblo supo, y por saber alcanzó la victoria. La toma de la Bastilla no es más que la conquista de la luz.

Ese hecho no fue más que un extremo regocijado y en él tomaron parte hasta los nobles desposeídos... El rey se engalanaba con la escarapela tricolor... Poco después su cabeza rodaba en el cadalso... El sainete mudábase en tragedia...

Caracteres enormes, proporciones colosales tomó la reivindicación del pueblo. Era tanto el dolor acumulado por la plebe en largos siglos de sufrimiento que la represión brutal llevada a cabo ha sido por todos comprendida y justificada. Cada dolor fue pagado con un dolor, cada traición con una traición, cada villanía con una villanía; todos tenían alguna afrenta que vengar, el atavismo de esclavizado hacia surgir en el pecho de cada ciudadano un recuerdo amargo, con el un deseo de venganza.

Todos los plebeyos querían vengarse de la esclavitud secular; loca y dominadora la plebe se impuso. Erguida primero

DE NUESTROS CORRESPONSALES DE ESPAÑA

El Collar Sangriento - Seis Muertos más

Con rebeldía y con pena en el corazón, y temblor en el pulso, escribimos estas líneas. El rosario sangriento de los trabajadores que caen pulverizados por el muser de la Guardia Civil española, suma hoy seis muertos más a sus cuentas y treinta heridos de bala.

En nuestra correspondencia anterior poníamos de relieve el dolor y el hambre de los obreros sin trabajo, y el rebullir revolucionario que alentaban los huelguistas de Valencia, Barcelona y Santander. En estos momentos, de todas las comarcas de España llegan vientos saturados de sangre y de pólvora.

que ni un solo guardia ha sido lesionado. Se habla de entrometimiento de anarquistas, de elementos perturbadores, del oro extranjero y demás fantasmagoras, como única explicación de lo que ocurre. ¿A qué inventar estas patrañas ridículas, cuando las causas no pueden ser más palmarias, evidentes y naturales?

Simultáneamente con la tragedia, con la masacre de Cartagena, en Barcelona se declaró la huelga general y se tomaron militarmente las plazas y las calles públicas. Se suspende el carnaval. Hay choques e incidentes entre huelguistas y lacayos armados. Pasan a la cárcel treinta obreros y cinco mujeres de ideas libertarias.

DE LA ARGENTINA

Los Socialistas y la Política

Por la traición de estos traficantes de la miseria y desesperación humanas, halle en sus propias manos y en su esfuerzo el único medio de su liberación. Autores de las leyes de Residencia y de Defensa Social se hallan íntimamente ligados con los socialistas — sostenedores de éstas — y el pueblo trabajador espera de estos últimos su mejoramiento que sólo en la plataforma electoral — escrita — puede cumplirse, no obstante estar en las manos del pueblo el triunfo de su causa.

Hace ya unos cuantos días, apareció en el diario «La Nación» un artículo, en cuyo texto trataba de demostrar su autor el fracaso del socialismo como ideal capaz de propagar y desarrollar un sentimiento de fraternidad internacional.

Nosotros, por nuestra parte, hemos señalado ese fenómeno hace muchos años, por cuya razón no es una novedad lo que el articulista menciona, pero es digno de señalar, que en ese artículo se descubre una esperanza de triunfo para ese sentimiento de cordialidad, que, sin duda alguna, no es al socialismo a quien se le reserva la propagación de ese sentimiento, sino al anarquismo.

El socialismo nació de un orgullo patriótico, resultó algo así como el militarismo alemán, en cuyo ambiente tuvo

su cuna, y nacido ya del mal, estaba propenso, como aquellos hijos de alcoholista, a degenerar por ley hereditaria. Y mucho antes de la guerra de Trípoli, ya Palacios, representante genuino y prototipo a la vez del socialismo argentino, hablaba a la juventud en plazas públicas y escribía en periódicos, que era necesario prepararse para impedir la invasión de «pueblos rapaces».

Corresponsal. Buenos Aires, Abril 15/1916.

Relaciones internacionales

No cabe duda, que la iniciativa de La Protesta recogida por LA BATALLA, sería de importancia suma en el caso de que fuese practicable; desgraciadamente no lo es porque para tal fin falta lo más indispensable: los individuos que cultiven tales relaciones; en una palabra, faltan los anarquistas.

América es tierra virgen en materia de ideas. Cualquiera que haya tenido la oportunidad de viajar por los países de este continente — excepción hecha de la Argentina y del Uruguay — habrá constatado lo que dejo dicho.

Respecto al Brasil, hay aun muchos compañeros que alimentan concepciones erróneas referente a su movimiento anarquista. Pero yo que lo conozco, por haber estado radicado en él por dos veces, puedo afirmar que allí no hay un serio movimiento que merezca el calificativo de anarquista. Los escasísimos compañeros del país vecino son absorbidos totalmente por el grueso de la población, y la poca propaganda que se hace, y que no puede ser más en relación a las escasas fuerzas revolucionarias, no pasa de un pequeño círculo de trabajadores conocidos, que por ser pocos no ejercen ninguna influencia en el ambiente proletario.

Bastantes esfuerzos han hecho los compañeros de Buenos Aires para estrechar relaciones con los de Río de Janeiro, y todos fueron vanos por faltar en esta última ciudad el elemento que toma-se recíprocas las relaciones.

En el pretendido congreso anarquista realizado en la capital carioca, y que como todos saben, asistieron delegados de Buenos Aires, se acordó constituir un comité de relaciones internacionales compuesto por tres individuos. Finalizado el congreso se formó el comité, y hasta el último día de mi partida de Río — que no hace dos meses — no se vieron sus miembros jamás la cara. Y en realidad ¿para qué había de reunirse el comité? ¿Qué movimiento hay en Río para que los obligue a reunirse a fin de cambiar impresiones y comunicárselas luego a los compañeros de la Argentina o del Uruguay?

La F. O. R. A. deseando a su vez mantener relaciones con el proletariado brasileño, me designó a mí como delegado ante la Confederación Obrera Brasileña. Mi misión tuvo que finalizar antes de empezarla, pues de la C. O. B. sólo existía un sello y un par de individuos encargados de su custodia.

A pesar de todo, los compañeros de Buenos Aires aún continúan correspondiéndose con los de Río. Al respecto puedo decir que la correspondencia es recibida por un compañero, quien una vez leída se limita a guardarla en el bolsillo, siendo el alcance de tal correspondencia completamente nulo. No puede tampoco ser de otra manera, pues aún que el compañero aludido se propusiera practicar las iniciativas que la correspondencia sugiere, se encontraría con la falta de hombres capaces para llevarlas al terreno de los hechos.

rismo, constituido en piedra angular de la sociedad. — imperaron de nuevo sobre la tierra. Trilogía del mal con que la burguesía práctica respondió a los tres bienes del pueblo en revolución. Así pasaron ochenta años.

Un día el pueblo de París vió sus casas cercadas por seres que se decían sus enemigos y que venían con la fuerza a esclavizarle. En ese angustiados momento volvió los ojos a las clases dirigentes esperando la salvación, y en vez de eso violas ocupadas en pactar con el enemigo. Los sentimientos de patria, de raza y de religión por los cuales hacían morir al pueblo, no representaban nada para ellos.

El pueblo había sufrido tanto al verse engañado que la reclamación asumió los caracteres de un duelo feroz. Cuerpo a cuerpo lucharon las clases enemigas con ensañamiento, por la consecución de sus ideales, con el mismo vigor, con la misma crueldad.

Y cuán hermosa la visión del ideal plebeyo! Artistas y pensadores habían contribuido para su formación. Todas las energías humanas se hallaban en él, todos los nobles instintos vitales tenían allí su apoteosis. Era la consagración de la multitud desconocida, la que trabaja y sufre y calla, la que es todo desprendimiento y amor, todo altruismo.

Una cosa había quedado demostrada, y era que la salvación vendría de la comprensión por todos de sus respectivos derechos. Y el pueblo, que hasta entonces había amado u odiado dejándose llevar por los sentimientos, puso a pensar, a meditar, a estudiar. Multiplicábase las agrupaciones, y a ellas acudían los intelectuales y los ignorantes, estos con el deseo de aprender, aquellos con el de enseñar, de derramar la buena semilla.

La Comuna había sido una dolorosa enseñanza y el pueblo supo aprovecharla. Consciente de su fuerza utilizó de ella para mejorar su vida torturada. Poco a poco la canalla se impuso en sus reclamaciones.

Un día... como en París, casi un siglo antes, por una nonada, por uno de los eternos conflictos se realizó una protesta. La autoridad a su vez quiso reprimir exaltados lirismos de lenguaje y vino la represión. A ésta sucedió un llamamiento a las armas y al otro día el pueblo aprestó a la defensa sus derechos. Agravios de parte a parte, insultos, un brazo que se levanta y una bomba que estalla

entre los representantes de la autoridad; esta es la síntesis de aquel día. Vinieron después las represiones brutales; actos cobardes y estúpidos de autoritarismo desenfrenado. Villanías practicadas a mansalva contra seres indefensos, toda la crueldad legal practicada por jueces que deliberadamente querían castigar a seres de antemano indicados.

Todos los medios eran considerados legales para alcanzar el fin deseado, para aniquilar el atrevido movimiento reivindicador. Se pretendía aniquilar la gran revolución que apuntaba en el horizonte de la humanidad; la burguesía pensaba que aquellos hombres, representantes apenas, eran toda la clase oprimida y el fallo cayó, cortante como una espada de acero, condenándolos a la pena de muerte.

El golpe de cuatro cuerpos cayendo en el vacío se hace oír y a ese ruido responde un suspiro de alivio, lanzado por todos los asesinos! Después, la vida recobró su agitación, su movimiento, y con mayor vigor, con más fuerza, creció la planta revolucionaria.

El mundo miró crecer la falange de rebeldes, comprendiendo, aunque tardamente, que las ideas no se ahogan con sangre, que la rebeldía de los espíritus no se cohibe martirizando los cuerpos. Chicago es la apoteosis de toda la violencia revolucionaria. Después de ese hecho toda la evolución rebelde no es más que una sucesión; es el verdadero punto de partida hacia la felicidad.

El recuerdo de Chicago flota sobre las multitudes rebeldes. Ellas recuerdan la miseria y el dolor propios y saben que las nobles víctimas fueron inmoladas por haber defendido la causa común. Y los oprimidos sienten el pecho henchido de nuevas esperanzas y el corazón lleno de nuevos ardores cuando el recuerdo de Chicago les inflama el rostro y enciende la sangre.

Chicago es un grito de guerra, una voz de maldición, una palabra de venganza. Quien dice «Chicago!» dice «Oidio!» Quien nombra Chicago sugiere una idea de rebeldía. Quien piensa en Chicago piensa en el desquite, que será el gran triunfo.

Violencia! Virgen de manto rojo y negro de resplandores de incendio sobre horizonte en sombras! Para acallar el rugido terrible de los sin pan y sin trabajo, extiende sobre nosotros tu poder y baja a auxiliar las multitudes despreciadas que te glorifican! De la Bastilla, de la Comuna y de Chicago, hija predilecta, dadnos la gloria de contemplar nuestros rojos deseos sobre el negro cielo de la vida contemporánea!

Lo que pasa en Rio es corriente en São Paulo; y de Santos puedo decir, por que así me lo autoriza la carta que un compañero de dicha localidad acaba de enviarme, que no hay propaganda anarquista de ningún género. Ni siquiera cuenta con el movimiento sindicalista que otrora la destacaba de la apatía general del país, y que le valió el calificativo de «Barcelona Brasileña».

Y hablando de anarquismo y de anarquistas, no se puede pensar en el resto de ese inmenso país donde solo se ejerce la más despiadada explotación, tanto en sus «fazendas» como en sus gomas, y que lo hace aparecer como una prolongación de África Central.

Si los anarquistas del Brasil, aún siendo pocos, ejerciesen alguna influencia en el pueblo, las relaciones con ellos tendrían razón de ser; porque me supongo que ellas tendrán por objeto unificar las fuerzas revolucionarias de los países en inteligencia; pero al carecer de esa influencia, el objetivo de las relaciones queda descartado y no veo la utilidad de persistir en una práctica que por el momento no da ningún resultado aprovechable.

Lo dicho referente al Brasil, puede hacerse extensivo a Chile, Paraguay y Perú, donde la propaganda anarquista es incipiente, y por esa razón los pueblos de esos países no se encuentran a la altura necesaria y que es indispensable, para mantenerse una inteligencia internacional cuyos resultados sean de positivo valor para la difusión de las ideas, y las luchas que éstas provocan con los poderes constituidos.

ALEJANDRO ALBA

Nuestros héroes

Paul Savigny

El número de Diciembre del «American Magazine» contiene la trágica historia de este joven profesor francés, que se ha negado a matar por orden del gobierno.

Rehusó la movilización, declarando que su misión era la de educar y de instruir y no la de asesinar.

Los amigos que tenían por su vida le aseguraron que no sería armado y que podría ser útil sin tomar parte en la batalla. Fue, sin embargo, incorporado, sea por error o intencionadamente, a las trincheras.

Sus compañeros creyeron que se había resignado a la suerte común de sus compatriotas, pero no fue así, pues a los pocos días volvió a su escuela, declarando al director que había desertado a causa de su ideal. No temía la muerte, dijo, y comenzó tranquilamente sus lecciones como si nada hubiese sucedido.

Le arrestaron cuando estaba enseñando, y entre dos escuadrones fue conducido ante el consejo de guerra, acusado de cobardía y deserción ante el enemigo.

Condenado a muerte, algunos reservistas pálidos y temblorosos, que seguramente no habían hecho en su vida daño ni a una mosca, presentaron armas y dispararon a la orden del teniente, un comerciante.

Antes de morir, Savigny declaró a su director:

«Día llegará en que la Francia sabrá que no he muerto como un cobarde, sino protestando contra el mal y la tiranía, afirmando mi fe en la futura regeneración de la humanidad».

Algunos miles de cobardes de este temple harían ciertamente más que todos los pacifistas del mundo reunidos...

Rodolphe Grossmann

Este redactor del periódico anarquista vienés «Wohltand für Alle», ha sido condenado a veinte años de trabajos forzados.

Pierre Ramus comenzó la acción política en el partido socialista de New York y en 1899, a los dieciocho años de edad, empezó la propaganda anarquista en América.

Por un discurso pronunciado en Paterson durante una huelga fué condenado a cinco años de prisión. Continúo su propaganda en Londres como escritor y en Viena fundó el periódico citado, que fué prohibido desde el comienzo de la guerra por el gobierno austriaco.

En los siete años de su actividad, esta publicación fué uno de los periódicos anarquistas de Europa con tendencia sindicalista.

La víspera de la movilización, Grossmann escribía que el pueblo austriaco debía protestar, y dirigiéndose al gobierno, añadía: «Si queréis la guerra con Serbia hacella vosotros mismos, pues nosotros, trabajadores de la ciudad y del campo, no sentimos odio contra nuestros hermanos los serbios ni contra los de otro país cualquiera. Ha sonado la hora de la acción y a la guerra debemos oponer la justicia de la huelga general. Los trabajadores nada tienen que perder y deben elegir entre la muerte en un campo de batalla o luchando por la libertad».

Pierre Ramus continuó su valiente propaganda antimilitarista aun después de la declaración de guerra y ha sido uno de los raros héroes que han permanecido fieles a los principios de La Internacional.

Los torcionarios de Francisco José no podían dejar escapar un anarquista que con tesón ha luchado contra todo y contra todos. Y le han condenado por un escrito de antes de la guerra, aplicándole las leyes de ésta.

Nos hemos enterado del hecho con dolor y con orgullo. La izquierda no ha desaparecido y el poder sigue aun la necesidad de perseguirlos.

Y pensamos verla pronto afirmarse de nuevo.

(De Tierra y Libertad)

En la Rusia americana

Como un soplo de la estepa, que tragera hasta nosotros el ulular de los lobos y el gruñido de los osos siberianos, llegan a nuestros oídos las siniestras cargadas de los perros de la pampa, los sabuesos bonaerenses que aun no están hartos de comer y tratan de hincar el diente en las carnes de martirio de los hijos del trabajo.

En la Rusia americana, esa tierra en la que todas las libertades han sido conculcadas por los bárbaros que rigen sus destinos, la jauría sigue haciendo de las suyas

Los beatíficos burgueses de nuestra vecina república, parecen no estar tranquilos mientras haya pechos rebeldes que sientan latir con ímpetu sus corazones en un anhelo infinito de justicia, mientras existan voces altivas que lancen al viento la sonora canción de la revuelta.

Pero eso tienen sus perros, para ahogar esos anhelos, para acallar esas voces. Por eso, los miserables, encierran entre los muros de sus lóbregas prisiones, a los que tienen la audacia de enrostrarles sus delitos. ¡Ah bárbaros! Como si las ideas se mataran con los hombres.

La inquisición argentina moviliza sus tebreles. La caza al hombre ha llegado a su apogeo para solaz de burgueses y ladrones.

Desde hace varios días se encuentra en orden social el compañero Trujillo al que le ha sido notificada la orden de deportación.

El compañero Juan Moya también será deportado estos días.

Al compañero Nibelli se le procesa por infracción a la famosa ley social.

Ninguno de ellos ha cometido delito alguno.

Por todos los que, cual ellos, sufren las consecuencias de esas leyes draconianas producto de la maldad más refinada e hipócrita de la burguesía argentina, por ellos y por nosotros (contra la ley, compañeros, contra los burgueses, contra los perros que las aplican!

PERMANENTE

La policía de la ciudad de Montevideo, en particular la sección de Investigaciones, castiga y tortura a los delincuentes presuntos o efectivos, para arrancarles por la fuerza declaraciones arbitrarias o inciertas, valiéndose de la impunidad de sus cargos. La Cárcel Correccional y la penitenciaría tienen infinidad de víctimas que afirman, y lo prueban en lo en estos casos posibles, —Los jueces instructores se muestran indiferentes cuando no abiertamente encubridores. —La prensa toda se niega a tener en cuenta las denuncias, sometiendo a indicaciones policiales.

La bestia humana

Los diarios de todo «color y matiz», como los folletos, y hasta los gruesos volúmenes que hoy se sirven al público, están repletos de literatura guerrera.

Todas las modalidades del arte de escribir fueron agotadas en las interminables descripciones de ese infierno europeo. De todas ellas surge el vaho de la sangre, el acre olor de la pólvora y el chirriar de los cuerpos tostados por el incendio. Todo con maestría, con supremo arte.

La literatura guerrera es tanta y tan magistralmente presentada, que hemos llegado a experimentar la sensación que de cerca producen las grandes carnicerías humanas. No más indiferentes; no más neutrales: todos beligerantes, o cuando menos, curiosos expectadores. Francófilo o germanófilo, he ahí a donde nos condujo la obra de nuestros escritores.

En el ánimo de las colectividades, el poder de la literatura es inmenso. Hoy constatamos ese gran poder, cuando por un momento nos sustraemos a su influencia, y vemos a los hombres, aun a aquellos más alejados del campo de la lucha, víctimas de la más baja pasión, ser instrumentos ciegos del instinto más feroz que solo se atenúa cuando las ansias de exterminio se satisfacen destruyendo al semejante. El estado de ánimo colectivo ha subido hasta ese punto. Un fusil a cada uno de esos hombres y un jefe que dirija la pelea, y tendremos aquí una fiel reproducción de lo que pasa en el viejo continente.

La bestia humana está en acción. Comenzaron las bestias del periodismo y la literatura a actuar magníficamente. Tradujeron fielmente en palabras los hechos más complicados, las escenas más inverosímiles, y en los detalles fueron estupefactos. Pero como no iban a traducir fielmente a la bestia, si la bestia vive en ellos mismos?

A. MORELLI

El hambre y los especuladores

Al observar la crueldad que anima al mundo actual, necesariamente ha de convenirse que el hombre no marcha con el pecho vuelto a la vida. A unos, lúpida venda cubre los ojos, perpetuándolos en la miseria del alma y del cuerpo.

A otros la crueldad ha cristalizado el corazón que ya no conmueve el dolor humano. Fuera de esta explicación no se comprende, como haya paz en este mundo de desigualdades e injusticias. Y cuando los diarios recomiendan comerciar con el hambre del pueblo, no afinamos a saber si es que lo hacen por ingenuidad o por maldad. El trigo, el pan de los pobres, es objeto de grandes especulaciones, arrojando elevados dividendos a los poderosos hacendados.

«El primer alimento humano dice un diario bonaerense, refiriéndose al trigo ha sido siempre objeto de la codicia especuladora de los hombres. Es, pues, remoto en este mundo, que envejecerá empeorando, según Diógenes, el negocio del hambre».

Como si este hecho no fuese lo suficiente para sublevar el espíritu, concluye el mencionado diario su artículo con esta recomendación a los especuladores:

«Y así es bueno que aquí, por medio de los recursos del crédito, se ayude a los agricultores para que puedan retener (subrayamos nosotros la palabra) su grano, esperando el momento favorable de la venta».

La retención del trigo siembra la escasez de este elemento tan indispensable, obligando las necesidades a elevar su cotización en plaza. Y el pueblo necesitado paga cara esta especulación y por su dura como poco.

Según las estadísticas agrícolas, el año 1915 fué el de mayor producción de trigo en todo el mundo, inclusive en aquellas naciones que se hallan en guerra, pero esta exuberancia no ha librado al pueblo del flagelo del hambre.

Los economistas burgueses señalan como una prueba de riqueza de un país la cantidad de productos sobrantes que se exportan al extranjero. Y se presenta el caso curioso de que se exporta lo sobrante de la producción, mientras pululan en las ciudades millares de hambrientos que se arrastran mendigando la vida. Esta anomalía es más que suficiente para sublevar a cualquier espíritu equilibrado y justo. Y como si ello no fuera lo bastante, retienen la producción esperando el momento propicio a fin de duplicar su valor obligando a la clase trabajadora, a pagar con creces lo que ella misma ha producido, fecundando la tierra con su trabajo y regándola con el noble sudor de su frente.

Esta es una de las características de la sociedad presente, la madrastrona de los desherdados, carente de todo sentimiento, y que lleva su afán de explotar al extremo de convertir el hambre del pueblo en una industria de pingües ganancias.

Trabajadores: En defensa de nuestros derechos, organizáos en sociedades de resistencia.

Los moralizadores

Nuestros hombres de gobierno trillan en todos los campos. Científicos en todos los aspectos de la ciencia (sobre todo sociólogos) y a última hora, moralizadores. Eso del proxenetismo y del castigo lo están tomando en vias de serio, como si sus resultados fuesen a ser diversos de los conocidos en materia de sociología —¡al—la jornada máxima.

Querer transformar, o simplemente reformar, rozando apenas los efectos y dejando intactas las causas que los originan, es obra de torpes o de pillos. Y de torpes nuestros gobernantes no tienen ni un pelo, abundándoles en cambio los que los acreditan como pillos.

Habrà callens mientras exista prostitución, y esta nunca faltará por que la honradez de las niñas bien así lo exige.

Si fuésemos a barrer los callens del medio social, el primer escobazo tendría que ser para el Eslado pues es el mayor sostenedor y el más impúdico.

La acción del Gobierno en ese sentido, solo es justificable, si ella tiende —como en el caso de los seguros y acaparación del servicio de lanchajes— a eliminar el mercado de concurrentes.

Del comentario

(QUE NOS ROBAN LA PLATA)

Valiéndonos de una expresión vulgarísima, pero gráfica, podríamos decir que nos están robando la plata.

Hace más de quince días que no se presentan en las cámaras, proyectos de ley, ni de legislación obrera, ni se celebran siquiera, sesiones chistosas en donde los diputados de Herrera, Ramírez y tantos otros matizaban las asambleas con su aticismo —un poco trasnochado, es cierto, pero bastante carito, que tanto nos rogó el pueblo pagano, pagaminí, o pagador; ni discursos del inquisito Andreoli, ni el simpático movimiento militarista de Pautlier, W. que ha tenido la virtud, imitable y única de... aburrir (Toavari al público en general, nada, nada en fin que a nosotros, tan adictos y respetuosos de los fueros y acción parlamentaria, nos diera tema, en estos días de recogimiento, meditación y rezos, para escribir estos comentarios.

Y no son solo los diputados los que nos están estafando la plata.

Los duelistas se han conjurado para hacer lo mismo.

Cerca de un mes llevamos sin que se hayan cambiado dos miserables balas, ni que los floretes o espadas describan, al empuje del hercúleo brazo, círculos de 45 grados al querer penetrar en el pecho granítico del adversario.

Así, no podemos seguir. Está bien que los duelistas, por hacernos estrilar, nos declaren mutuamente el boicot, pero no está bien que los señores diputados nos apliquen, por puro espíritu destructivo, el sabotaje.

No está bien de ninguna manera.

Hay que modificar el reglamento interno de la cámara, en el sentido de organizar el trabajo de los diputados en otra forma. Es necesario que cada padre de la patria, en bien de sus numerosos y desconocidos hijos, presente, por lo menos, un proyecto de ley cada veinticuatro horas. Si esto les llegase a parecer un trabajo abrumador en relación al jornal que ganan actualmente, unas 75 libras esterlinas por mes, de Enero a Diciembre, y si el horario algo excesivo, (6 horas por semana), les fatiga demasiado, declárense en huelga, pidiendo aumento de sueldo y disminución de horas de... de trabajo. Es justicia.

Por nuestra parte, aun a trueque de desconceptuarnos ante el criterio público con el calificativo un poco asidú, de «agitadores profesionales» les prestaríamos eficazísima solidaridad, prolongando la huelga por tiempo indeterminado, a la vez que influiríamos con nuestros primos hermanos, los socialistas, para que no carnearan con carneasen.

A la huelga, pues, señores diputados, pero no nos roben la plata, ni nos apliquen el sabotaje!

«TODO ESTÁ IGUAL»...

Del cumplimiento a la ley de horario obrero, no tenemos hasta el momento en que escribimos, noticia alguna; de los señores inspectores de trabajo parece ser que todos ellos gozan de buena salud y... y equitativo sueldo.

De «el pan de los viejos» resulta que el trigo, de excelente calidad, se lo están comiendo los burócratas de toda laya, y de lo demás... ¡todo está igual!, parece que fué ayer!

Los industriales siguen aplicando y explotando el horario que les pareció, les conviene o les da la gana. No se eche en olvido que los grandes industriales son blancos unos y colorados los otros.

Los inspectores de trabajo, ocupadísimos en arrancar, diariamente, las hojas... del calendario o almanaque, para no pasarse del 30, contar los 90,

y no meterse, ni en broma, con los industriales que pueden darles un disgustillo, blanco o colorado. Claro está que hablamos de los inspectores de trabajo, con-trabajo y algo más abajo.

A MODO DE RECLAME

En medio de tantas tribulaciones, hemos tenido dos días de inefable felicidad. El sábado y el domingo de gloria. La gloria correspondió a los socialistas.

Estos buenos amigos, nos hicieron conocer su plataforma electoral, confeccionada, naturalmente, con todo el programa mínimo del partido.

La lectura de esa plataforma, nos remozó de tal manera que a nuestros labios, sin quererlo y pese a la seriedad del momento, asomó una juvenil sonrisa, igual, idéntica, calcada en aquellas otras sonrisas, ya olvidadas, cuando maneábamos, con tal garbo y salero, los tres ochos, que le hacíamos sudar, en pleno mes de Julio, la gota gorda, al inolvidable Adrián Patroni.

Pero, he aquí, que aquello que a nosotros, nos sirvió de regocijo fué de pesimo efecto para el doctor Justo, invitado por los socialistas uruguayos para que les diese una manito, pues sabido es que nuestros chiquilines del partido apenas están haciendo los primeros pinitos.

El doctor Justo, que no sospechaba ni remotamente, la jugarreta preparada por sus colegas, acudió solicitado y ufano, tanto más ufano y solicitado, cuanto se juega al azar, la futura presidencia de la vecina república.

Los chiquilines del partido, por su parte, tampoco se habían dado cuenta del disgusto que podría proporcionar al viejo socialista, el incluir en la plataforma, cláusulas del programa mínimo relegadas, por conveniencia propia, al olvido. Y justo era, que al doctor Justo, justamente incomodase, la vana pretensión de los incautos e inexperimentes chiquilines del partido, de querer suprimir la presidencia y el senado, en estos momentos históricos en que se está por alcanzar la una y se goza del pingüe beneficio del otro.

Y aquí fué Troya. Como se dijo el doctor Justo, ¿los chiquilines del partido S. U. se atreven, sin previa consulta, remozar las viejas cláusulas del programa mínimo en desuso desde hace bastantes años?

¿Pero es posible que todos estos chiquilines, capacitados por Frugoni, se me suban, así, tan descaradamente a las barbas, (no se olvide que habla Justo), queriéndonos suprimir la presidencia y abolir el senado en el que tan cómodamente se ubica Del Valle Iberlucea?

¿Y cual no será el disgusto médico capitalista-vice-presidencial del simpático Repetto, (nuestro viejo amigo del ex-Doria bonaerense), al enterarse de la tonta pretensión de estos chiquilines?

¿Vase por donde el doctor Justo, indignado, furioso, olvidándose de formas y plataformas, abandonó incóntinente, a sus colegas uruguayos, dejándoles a su precaria suerte, las importantes resoluciones adoptadas en tan célebre congreso.

La cámara es siempre inferior al término medio del país, no sólo como conciencia, sino como inteligencia también. Un país inteligente se empujeara en su representación. Si hubiera hecho votos de estar representado por tontos, no elegiría con más acierto.

SPENCER

Méjico y Estados Unidos

Siguen los Estados Unidos su tradicional política de absorción. Después de haber fomentado mil revoluciones en las pequeñas repúblicas de Centro América, han conseguido extender su poderoso dominio, imponiendo en el gobierno de cada república los hombres que incondicionalmente se prestan a servir sus intereses, dando enteras franquicias a la industria y al comercio norteamericano.

Después de haber sometido a las repúblicas centrales, y mantenido su gobernación militar en la Isla de Cuba y otras antiguas colonias españolas, se han propuesto matar totalmente el espíritu viril del pueblo mejicano, hasta que exhausto de sangre y de recursos, se entregue a completa satisfacción de los que ambicionan explotar sus enormes fuentes de riqueza.

Todos sabemos la desmembración del vasto territorio de Méjico, hecha en provecho de los Estados Unidos, que violentamente se apoderaron de una considerable extensión de los terrenos limítrofes.

Después de la revolución que dió por tierra con la odiosa dictadura porfirista, una serie ininterrumpida de revueltas han ensangrentado los fértiles campos de esa bella tierra americana.

En medio a ese continuo maremágnum de subir y bajar de cadáveres,

Centro Internacional
 Río Negro, 1180

Gran Velada Familiar
 A BENEFICIO DEL CENTRO

EL DOMINGO 30 DE ABRIL
 CON MOTIVO DE LA CONMEMORACIÓN DEL 1.º DE MAYO
 (Prestando su desinteresado concurso el cuadro dramático
 «1.º DE MAYO» y el «ORFEON LIBERTARIO»)

PROGRAMA
 Se pondrá en escena la comedia en un acto

LOS HOMBRES
 El drama en un acto original de Roberto Bracco

PEDRO CARUSO
 El boceto dramático de Pedro Gori

1.º DE MAYO
 Conferencia por el compañero Celestino González.
 La compañerita Electra Mar recitará la inspirada poesía EL REY CRETINO

NOTA: Se advierte a los compañeros y al público en general, que el acto comenzará a las 8.45 en punto para terminar a una hora prudencial.

biños, se oculta la mano negra de la llamada Casa Blanca que ha querido comprar con el «vil metal», la sangre y la libertad de ese pueblo, que a pesar de haber sostenido una lucha incansable de largos años, todavía hoy se apresta a afrontar valientemente una heroica cruzada contra los ejércitos invasores.

Los Norteamericanos han invadido el territorio mejicano y probablemente, ante la enorme fuerza del monstruo, en alianza con algún partido político vendido a sus intereses, el pueblo será sometido y de nuevo los capitalistas yankees, que forman las dos terceras partes del capital explotador en Méjico, podrán continuar explotando desenfrenadamente a los obreros y a los laboriosos indios que llenan los talleres, los campos y las minas de esa República.

La historia de ese pueblo, que hoy nos causa admiración por su heroísmo, explica la razón de esa enorme hoguera, que parece dispuesta a no apagarse nunca y que, en medio a su inmensa devastación, traerá tal vez el germen de un nuevo resurgimiento de progreso y libertad.

Antes del gobierno de Porfirio Díaz, los indios mejicanos vivían una vida sencilla y rústica, tal vez, pero libre, en medio a la agreste soledad de los campos, en la dulce paz del amor y del trabajo.

Laboraban la tierra y aprovechaban sus frutos sin que a nadie se le ocurriera el «esto es mío», ni el «eso es tuyo»; sin tener que abonar rentas ni a nadie pagar contribuciones.

Llegó el tirano Díaz y con él una banda de usureros a quienes el dictador convirtió en señores, dueños de «vidas» y haciendas.

Y aquí comenzó una vida de horrores para los pobres indios convertidos en esclavos, sin más derechos que el látigo del negro.

Y una cantidad de españoles aventureros, llegados al país, se aprovecharon de las concesiones de Porfirio Díaz y pronto se convirtieron en grandes hacendados. Los norteamericanos comenzaron a explotar las numerosas minas de oro, plata, etc., y crearon fabulosas fortunas, que fueron garantizadas por el gobierno del Norte, que durante treinta años ayudó a sofocar con las armas todo conato de rebelión contra el tirano dictador.

Después que el viejo autócrata cayó y las iras populares se desataron, con violencias de huracán arrollador, entonces las masas campesinas se lanzaron en revancha contra los amos, y se quemaron haciendas, se asaltaron municipios y se redujeron archivos a cenizas. Bajo el peso de la acción revolucionaria cayeron muchos latifundistas españoles y norteamericanos.

El movimiento es de un carácter eminentemente social, y el ideal de los campesinos, — indios, casi en su totalidad — es de que se les devuelva la tierra robada a sus antepasados.

Los caudillos políticos aprovechan esta aspiración de los nativos y con falsas promesas logran atraerse sus simpatías.

Los anarquistas han tenido una gran influencia en el movimiento revolucionario y grupos de valientes compañeros se han lanzado a la pelea, queriendo encausar la corriente revolucionaria en un sentido completamente libertario.

Si se tiene en cuenta que esa República posee en su seno unos diez y ocho millones de habitantes y que los grupos anarquistas no pueden ser numerosos, por la falta de armas y recursos, se comprenderá que aunque el movimiento no sea anarquista, dada la diversidad de elementos en lucha, éstos han hecho de su parte lo que les correspondía como sinceros revolucionarios.

Estos valientes camaradas que desde el comienzo de la revolución fueron perseguidos y encarcelados muchas veces, han sido de nuevo víctimas de las iras burguesas, que con el pretexto de la violación de las «leyes de neutralidad» ha asaltado la redacción del vibrante paladín anarquista «Regeneración», de Los Angeles (California), y de allí a golpes de puño han sacado a los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón, conduciéndolos a la cárcel, y formando ese proceso judicial del que no sería difícil resultaran penados a sufrir otra larga condena.

Esto, en la libre América del Norte! Es de oportunidad hacer esto resaltar ahora que anda por estos países — ¡genación de paz! — la delegación financiera norteamericana, a la que el gobierno y la prensa aduladora de los Estados del Sur cantan «loas», ponderando, servilmente, a los gobernantes de la «gran» nación, donde — como en cualquier país autocrático — se violan los derechos individuales, se persigue y encarcela a los que pregonan ideas de libertad y se abrigan sueños kaiserianos de conquista contra los pueblos débiles y sin defensa.

Tierra y Libertad nos comunicó la triste nueva.

El impuderno bohemio que tanta actividad desplegó por la propaganda anarquista en Montevideo y que tantos pantalones gastó a fuerza de rozarlos por las sillas de los cafés en sus días de ocios, ha muerto en Logroño (España) casi repentinamente.

Dijérase que tal noticia no nos sorprendió mayormente pues los que conocíamos de cerca la vida desordenada de ese propagandista, preveíamos ya que su fin se aproximaba.

Era un tipo raro.

Su modalidad de andariego como pocos, contrastaba enormemente con el abandono absoluto que de su persona hacía.

Preocupábanse más los asuntos generales que los particulares, pudiendo

La columna partirá de las calles Médanos y Uruguay para seguir por ésta, y Juan C. Gomez hasta el muelle B, donde harán uso de la palabra varios oradores.

afirmarse que ante la colectividad su ser individual se estumaba por completo. Por eso hizo siempre para los otros lo que no fue capaz de hacer por él.

Su muerte no será para nosotros un motivo de lagrimas hipócritas que nos obligue a olvidar sus defectos para glorificar sus cualidades. Eso lo dejamos para los profesionales del periodismo burgués, para quienes la muerte de los suyos tiene la virtud de lavar todas las manchas. De ahí que nunca se mueren los malos; la Parca se lleva únicamente a los buenos.

Por eso lector, aun a través de la muerte vemos las buenas cualidades que Loredo poseía, y sus defectos por los cuales mas de una vez fue detestado.

1.º de Mayo

El Comité Obrero ha pasado una circular a todas las sociedades obreras, invitándolas a concurrir al gran mitin de protesta que celebrará el día 1.º de Mayo a las 4 horas p. m.

La columna partirá de las calles Médanos y Uruguay para seguir por ésta, y Juan C. Gomez hasta el muelle B, donde harán uso de la palabra varios oradores.

Acción Obrera

LAS HUELGAS

Dijimos, al tratar sobre la famosa ley de las 8 horas que sería conveniente su sanción, porque de ese modo se pondría el problema complejo de la lucha entre el capital y el trabajo.

Después de largos y ruidosos debates entre los papagallos del parlamento, que sólo saben gritar para llamar la atención, ya que van quedando pocos que les hagan caso, o cuentan con ellos para nada, la famosa ley obrera fue sancionada por la mayoría y puesta en vigencia para solaz de sus autores, ya que ellos son los únicos que la creen beneficiosa, puesto que los trabajadores no ven por ningún lado que la mire a su mágica virtud para aliviar su situación de explotados.

Con ley como sin ella han tenido, tienen y tendrán que luchar contra la ambición y el capricho de los capitalistas. Con ley y sin la ley, los gremios que cuentan con una fuerza eficiente para oponerla a la soberbia patronal, han conquistado las mejoras que gozan a despecho de las leyes y contra la voluntad de los patronos.

Antes de la famosa ley obrera ya existían gremios que gozaban de los beneficios de la jornada de las 8 horas, así como existen miles de trabajadores que a pesar de la promulgación de la ley siguen trabajando jornadas de 9 y 10 horas diarias, sin que por ello los patronos puedan ser castigados, ni los trabajadores tenga derecho a otro reclamo, que al que por sus propias fuerzas, hagan a sus explotadores.

Para estos siempre la ley tiene su punto vulnerable, que la hace ineficaz; por eso, es que siempre aconsejamos a los obreros no confíen para nada en el apoyo de las leyes y confíen tan solo en sus propias fuerzas, que empleadas inteligentemente serán las únicas que darán el triunfo contra sus verdugos.

COLAZOS DE LA HUELGA DEL CERRO

La gerencia del frigorífico Montevideo está empeñada en imponer su capricho a los trabajadores, apesar del compromiso formal contraído con los obreros de ese establecimiento.

Por motivos, que no pueden ser tenidos en cuenta por los trabajadores, la gerencia del frigorífico trató de cludir el compromiso, negándose a readmitir muchos de los que se plegaron a la huelga coronada por el más completo triunfo para la causa proletaria.

Las gestiones realizadas por la Comisión del Centro de Oficios Varios de la Villa del Cerro y la firmeza de los trabajadores, que no estaban dispuestos a dejarse burlar impunemente, obligaron a la gerencia a desistir de su actitud, admitiendo a los rechazados.

REPRESALIAS PATRONALES

El odio de los patronos no ha cesado, ni cesará jamás, mientras sus obreros oseen siquiera rebelarse contra sus infamias.

Dentro del frigorífico las órdenes de los jefes son cada día más arbitrarias.

Las suspensiones, sin otro motivo que el de haber actuado en la pasada huelga están a la órden del día. Las provocaciones de los traidores a la causa proletaria se suceden a cada instante, y los obreros activos, que tienen un poco de dignidad están expuestos constantemente a sufrir las iras desechadas de estos pequeños tiranuelos.

COMPLICIDAD POLICIAL

Las autoridades policíacas, como siempre, siguen desempeñando descaradamente su vergonzoso papel de lacayos de los capitalistas. Jamás dudaron del frigorífico.

Allá frente mismo al portón del establecimiento, a las horas de tomar el personal, a vista y paciencia de todo el que quiera constatarlo, varios guardias civiles con un oficial a la cabeza, y el comisario presente, hacen obra de espionaje a las órdenes de los místers del frigorífico, para seleccionar el personal que ha de ocuparse en el establecimiento.

ATROPELLO POLICIAL

No conformes con el triste y vergonzoso papel de rufianes de la empresa, los sabuesos policíacos trataron de hincar el diente en las carnes proletarias.

A los pocos días de terminada la huelga y en momentos en que se encontraba reunido frente a los portones del frigorífico un crecido número de trabajadores en espera de que se les diera ocupación, los guardias apostados en las inmediaciones procedieron brutalmente, obligando a retirarse a los obreros con los caballos que montaban.

Ante esta actitud brutal de la policía, el obrero Francisco Lema propuso a sus compañeros retirarse de aquellos lugares.

Esta actitud del obrero Lema irritó al jefe de las fuerzas policíacas, sub-comisario Landino, quien apéñose del caballo y sin mediar provocación alguna, increpó al obrero empleando para ello las frases más afrentosas y no conforme con esto aplicó dos golpes de puño sobre el rostro del camarada. No pudo éste siquiera repeler la agresión, pues los sabuesos de Landino cargaron sobre él, conduciéndolo a la comisaría.

La perfidia policial no podía terminar ahí. Se trató de buscar en cualquier forma alguna culpa que cargar al compañero injustamente detenido.

No faltó un desgraciado inconsciente, que instigado por la policía, lanzara su acusación contra el camarada, que después de varios días de encierro, el 27 de Abril fué puesto en libertad.

MUELGA GENERAL DE CARBONEROS

En la noche del viernes 14 de Abril se declararon en huelga los obreros de las barracas que la casa Wilson, Sons y Cia, y Viuda de Antonio Braga, tienen establecidas en la Villa del Cerro.

Los motivos de esta huelga son la poca formalidad de los patronos y la falta de cumplimiento del compromiso contraído con sus operarios.

Exigían estos para volver al trabajo que se restablecieran las bases que aceptaron a raíz de la implantación de las 8 horas y que se pagara a razón de 0.22 centésimos la hora hasta las 4 de la tarde y 0.54 centésimos la hora desde las 4 en adelante.

El movimiento era unánime y tanto en la barraca de Wilson como en la de Braga los trabajos de carga y descarga de carbón se encontraban totalmente paralizados.

Sabiendo los patronos que no podían vencer la resistencia de los obreros en lucha, pretendieron obligar a los carboneros de las otras casas, a trabajar para las barracas en huelga.

Los carboneros de Montevideo, en un valiente gesto de altivez, rechazaron airados el vil papel de traidores a la causa de sus compañeros del Cerro y se negaron rotundamente a trabajar para las casas de Wilson y Viuda de Braga, mientras éstas no aceptaran el justo petitorio de sus obreros.

Los patronos respondieron a esta digna actitud, declarando el lockout, cerrando las puertas de las barracas y obligando así a los carboneros de Montevideo y del Cerro a declarar forzosamente, la huelga general.

Con un entusiasmo admirable sigue este movimiento, que demostrará una vez más a los explotadores, que cuando hay conciencia entre los obreros no podrán jamás quebrantar su espíritu de solidaridad y resistencia.

La huelga, a continuar como hasta aquí, va derecho al triunfo, pues los huelguistas no escatiman esfuerzos para vencer a los pocos carneros de su indigno papel, y como hay algunos que son duros de cabeza, las comisiones de propaganda tienen que valerse de medios contundentes.

Auguramos el triunfo más completo para los obreros carboneros, y hacemos votos para que esto les sirva de estímulo, a fin de robustecer más y más su sociedad de resistencia, que ha de ser el baluarte levantado por los trabajadores contra la avalancha capitalista.

LA HUELGA DE LA FABRICA N. DE PORTLAND

Ha terminado con un triunfo completo este movimiento sostenido durante varios días por los trabajadores de la Fábrica Nacional de Portland contra la rapacidad de sus explotadores.

Los patronos, que en un principio se negaron despectivamente a recibir, si quiera, el pliego de condiciones, se vieron obligados más tarde a concurrir al local donde se reunían los huelguistas y firmar, aceptando en todas sus partes el pliego de condiciones que antes no quisieron leer.

Felicidades a estos camaradas por el triunfo obtenido, aconsejándoles mantener latente el espíritu, solidario que les hará siempre invencibles ante el enemigo común.

Comité Obrero

Una soberbia aureola de triunfo corona hoy a esta entidad obrera que con su brillante actuación en todos los movimientos últimamente acaecidos, ha contribuido poderosamente al éxito de los trabajadores, alentando los continuamente en sus luchas y estimulando en las marchas...

riendes revolucionarias, que huyendo del antiguo legalismo, lleva a los obreros a la lucha directa por su propia emancipación económica y política.

Supo encauzar este Comité, la agitación producida a raíz de la ley de horario de ocho horas, y sin caer en el legalismo, logró por el contrario, encauzar debidamente la cuestión, manteniéndose en un terreno revolucionario y logrando llevar a los trabajadores el convencimiento de que únicamente su acción ejercitadamente empleada puede darles el triunfo en sus aspiraciones de mejoramiento económico, ya que la ley es un arma paliativo que solo sirve como arma política para adormecer las ansias de libertad y justicia, de las masas productoras.

Todos hemos podido observar que a no mediar la influencia del Comité Obrero y la intervención de los anarquistas en los conflictos sucedidos, éstos se hubieran debilitado hasta concluir en el más soberbio fracaso, si no eran aprovechados por elementos políticos interesados, que hubieran tratado de desviar el movimiento a fin de satisfacer sus inmoderadas aspiraciones particulares.

El resurgimiento obrero que ha tenido la virtud de agrupar en torno de sus sindicatos de resistencia la mayoría de los obreros de la capital hace necesario la celebración de un Congreso Obrero al que todas las sociedades envíen sus respectivos delegados que las representen para tratar sobre tablas la reorganización de la F. O. R. U. que sirva de lazo de unión entre todos los gremios de la región uruguaya.

A la obra, pues.

Liga Racionalista

Esta institución parece que piensa entrar en un período de actividad, según se desprende de las importantes resoluciones tomadas en la última numerosa y entusiasta asamblea.

Entre los asuntos de importancia se destaca la aparición próxima de «Infancia» como revista, y la apertura de los cursos nocturnos.

«Infancia» aparecerá a principios de junio y con 11 páginas de lectura. Su precio será de \$ 0.05 para el Uruguay y 0.06 para el extranjero. Se especializará en temas pedagógicos, científicos y sociológicos, relacionados con las cuestiones de enseñanza y educación modernas. Promete ser interesante.

En cuanto a los cursos nocturnos, en oportunidad se anunciarán los días. Las materias con que se dará principio serán: Lecturas comentadas, Anatomía y fisiología, Ortografía, Caligrafía y Dibujo.

Entre otras cosas, se habló sobre la buena marcha administrativa de la Liga, se integró la comisión y se esbozó ligeramente un plan de actividad futura.

«La Revista de los Niños»

Dentro de unos días aparecerá el N.º 4 de esta pequeña revista; contendrá mayor cantidad de lectura que los anteriores. Los pedidos de cantidades deben hacerse inmediatamente, pues el N.º 1, 2 y 3, se han agotado completamente.

Los precios son los de siempre. Número suelto gratis a los niños.

Dirección: Av. Gonzalo Ramírez 1217 Montevideo.

«LOS NUEVOS»

Se nos pide la inserción del siguiente anuncio:

La presente circular tiene por objeto comunicar a usted la próxima aparición de una revista ilustrada de Arte, Crítica y Ciencias sociales, que llevará por título LOS NUEVOS y se publicará en Barcelona.

Los propósitos de esta publicación son completar la obra de propaganda revolucionaria por medio de la ilustración gráfica y del pensamiento de los grandes escritores contemporáneos.

La revista contendrá dos secciones especiales: una americana y otra europea; desea establecer un intercambio de ideas entre el viejo y nuevo mundo, hacer práctico el internacionalismo revolucionario. Abarcará los distintos aspectos de las ideas libertarias y en sus columnas los colaboradores gozarán de la más completa libertad siempre que observen las reglas de cultura.

No existiendo otra publicación parecida dentro del campo revolucionario internacional, creemos que ella será de su agrado por el vacío que, con más brío que medios, viene a llenar.

Esperamos que Vd. apoyará la revista según sus medios y capacidad.

LOS EDITORES.

Agente en la República Oriental del Uruguay, Juan B. Camerío, Tala número 2774, Montevideo, a quien deben dirigirse cuantos deseen suscribirse.

protesta por el crimen cometido por frente a la policía en la persona de los huelguistas la solidaridad obrera.